

Fernando Castro Flores, Profesor titular de Estética y Teoría de las Artes de la Universidad Autónoma de Madrid, filósofo y crítico de Arte.
Exposición Galería Rosalía Sender, Valencia, diciembre 2000

IMPULSOS VITALES

Una consideración sobre la pintura de Paca Jiliberto
El tacto de la pintura tiene que ver con ese tejido que nos protege de las inclemencias del tiempo. La pintura produce un alumbramiento fundacional del mundo a partir de los ojos, al mismo tiempo una "visión devorante" y una imposición de lo corporal en un mundo de objetos carentes de temperatura.

En la obra de esta creadora entregada a la singularidad de sus obsesiones plásticas en vez de a la imposición de las tendencias, puede encontrarse un diálogo elíptico con una tradición de levedad pictórica en la que vale mencionarse "las huellas sabiamente ingenuas de un cierto Klee o Miró, de un Cuixart o Mompó". Sin embargo, Paca Jiliberto no está marcada por la "angustia de las influencias" y tampoco aparecen referencias explícitas a otros creadores, citas de un "cultismo" tan amanerado en la contemporaneidad. Sus "paisajes abstractos" o, mejor, sus impulsos pictóricos, en los que es más importante que el carácter enigmático, la vitalidad, esto es, la felicidad de la visión, responden a una tonalidad estilística completamente personal.

En la obra de Paca Jiliberto el gestualismo está limitado por un sentido sensual de los detalles y, al mismo tiempo, por un uso del color casi "acuarelado". Esos cuadros manifiestan un extraño lujo cromático, una magistral estructura compositiva, pero, lo que es más importante, una deriva que es propia de los impulsos. Retomo la noción freudiana de Trieb para aludir a la deriva del goce, algo que permanece sin dirección o propósito fijo, a merced de las circunstancias.

Paca Jiliberto fija una realidad poética, despreocupándose del contorno de las cosas o de la exactitud racional para imponer lo fluido, una metamorfosis de colores y líneas sutiles en las que la imaginación encuentra un campo muy rico para intervenir: "en estas obras nada se convulsiona ni se estorba, pero todo tiembla y se estremece con el meridiano hecho de la ósmosis, de la proximidad, de la transformación". (C. Pallarés)

Considero que la obra de Paca Jiliberto está relacionada con la imaginación acuática que arrastra a la identidad hasta un tiempo de metamorfosis. La materia, la vida, el afuera, inundan al sujeto, la proyección del inconsciente en pintura supone ciertamente una confianza en los impulsos, una tensa dialéctica entre lo concreto y lo infinitamente abstracto, esa asunción de la verdad de la pintura como una cierta crisis". (Cy Twombly)
Conviene tener presente que la encrucijada de la estética de esta pintora no tiene que ver con lo

traumático, sino con una inexplicable musicalidad, es decir, con una evidente armonía". (J. Rubio)

Gloria Otero describía los cuadros de esta creadora como sutiles enfrentamientos entre forma y fondo, "que van construyendo como por arte de magia, paisajes inconfundibles donde siempre sucede lo inesperado y todo se resuelve alegremente, porque la armonía está desde el principio garantizada". Aquí están las señas del gozo, el deseo también de encontrar miradas capaces de escapar del miedo contemporáneo de esa prisa que reduce lo diferente a lo idéntico. La singular discreción pictórica de Paca Jiliberto es, en el tiempo de la amnesia y el vértigo de la información, un ámbito en el que los arcaicos poderes de la imaginación reclaman otra realidad, definido por ritmos pasionales, difíciles de describir, pero sin duda, necesarios.

5 diciembre 2000

Exposición Galería Rosalía Sender, Valencia, España